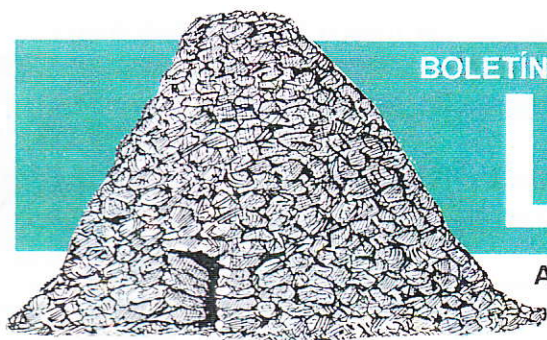




BOLETÍN INFORMATIVO DE LA ASOCIACIÓN CULTURAL "LA DIEZMA"

La Diezma

Año X ● Número 17 ● Grisel, Abril de 2001 ● Depósito Legal: Z-590-97

San Jorge 2001



SAN JORGE 2000 - Grisel. Cortesías en la Plaza de la Iglesia. Foto: Joaquín Marco.

El habla del Moncayo

Ninguna lengua se habla del mismo modo en todo su dominio, y es claro que tampoco el castellano.

Página 4

Gente de Grisel

Conozcamos la vida de Doña Adela Ortín Mezquita, nacida en la calle San Antón de Grisel en el año 1908.

Página 10

El Moncayo oculto

Las historias jamás contadas en el telediario. Una aproximación a las leyendas de la Comarca

Página 12

Grisel en la mochila

La mochila de José Antonio Labordeta contempló con sus propios ojos varios lugares de Grisel.

Página 20



SUMARIO

EN PORTADA: San Jorge 2001	1-2-3
COLABORACIÓN: El habla del Moncayo	3-4-5-6
REPORTAJE: Tradiciones y Costumbres de Grisel. "El horno: el pan"	7
REPORTAJE: Tardes Compartidas	8
REPORTAJE: Pioneros del Tercer Milenio	9
GENTE DE GRISEL: Doña Adela Ortín Mezquita	10-11
COLABORACIÓN: El Moncayo Oculto	12-13-14
COLABORACIÓN: Desde la Parroquia	14-15
RECORTES DE PRENSA: "La voz y la palabra"	16
GASTRONOMÍA: Fresas con harina de maíz	17
CULTURA / LIBROS: III Concurso de Relatos Cortos	18
GRISEL NOTICIAS: Grisel en la mochila	19-20



EN PORTADA

San Jorge 2001

Redacción. Junta Directiva.

Parece un título futurista, galáctico, **San Jorge 2.001**, algo que muchos de nuestros abuelos veían como inalcanzable, el **Siglo XXI**, ya está aquí y todo continúa como siempre. En Grisel un año mas, desde hace cinco siglos, nos reunimos el 23 de Abril para celebrar esta festividad del día de **San Jorge**. Una curiosa fiesta donde la tradición cuenta que no se honra al santo, sino la salida desde Grisel de los habitantes del vecino pueblo de Samangos de vuelta a su pueblo. En el interesante trabajo publicado en 1995 en la revista Turiaso XII, del Centro de Estudios Turiasonenses, por M^aTeresa e Isabel Ainaga Andres, "*La expulsión de los moriscos y la repoblación de Grisel y Samangos*", sus autoras nos cuentan detalladamente el proceso de este retorno, decretado por el Cabildo de la Catedral de Tarazona, dueños de ambos pueblos habitados entonces por moriscos. No se menciona la fecha exacta en que se realizó este éxodo, pero se aproxima al 24 de abril de 1.609.

Fiesta tradicional ésta de *San Jorge*

donde el hermanamiento y la fraternidad esta hoy representado a través de las "*procesiones*", las "*cortesías*", y del reparto de vino y pastas por parte del Ayuntamiento, que simbolizan aquel pan y vino que les dieron los griseleros a los de Samangos para acompañar la primera comida de vuelta a su pueblo. Desde nuestra Asociación Cultural hemos colaborado éstos últimos años en la difusión de este día de **San Jorge**, organizando actividades culturales y lúdicas para animar a venir a su pueblo a muchos griseleros, familiares y amigos.

En este año 2.001 organizamos ya las **IX Jornadas Culturales San Jorge**, y dentro de ellas hay una actividad que queremos resaltar: la actuación del grupo de Dance de Ambel. En este pueblo vecino, de la Comarca de Borja, recuperaron su Dance hacia 1985. Lo representan el día 29 de agosto, en honor de las Santas Reliquias con ocho danzantes, mayoral, rabadán, obotegato, ángel y diablo. En este día de **San Jorge 2.001**, accediendo a nuestra invitación, podremos ver en Grisel lo más importante de este Dance de Ambel, agradeciendo desde estas líneas su

desinteresada colaboración.

Nuestra Asociación Cultural ha intentado en varias ocasiones coordinar la recuperación del Dance o "Paloteado" de Grisel. En Abril de 1.994 realizamos una exposición de fotografías antiguas, trajes, útiles, música y dichos de las últimas veces en que se represento, los años 1.917, 1.927 y 1.958, la última. Todo ello con la intención de reavivar antiguos recuerdos para ver si podía ponerse de nuevo en marcha. Invitando para ello a uno de los grupos de dance mas antiguos de la provincia, el de San Bartolomé de Borja. Pero todo quedó en nada, y el trabajo de recuperarlo se vio insuperable.

El pasado verano un grupo de personas pertenecientes a la Asociación Cultural y Etnologica "La Colodra" de Tarazona y su Comarca, nos visitó en Grisel informándonos de su intención de recuperar el Dance. Realizaron con este fin varios viajes para recopilar la música y los dichos, e intentar grabar en vídeo las distintas mudanzas que se bailaban. Desde aquí queremos hacer un llamamiento a todas las personas interesadas en colaborar en la recuperación de esta tradición de nuestro pueblo, especialmente a los paloteadores y músicos que participaron en el Dance de 1.958, y a todas las personas que guarden trajes, fotografías o textos, para ver si entre todos, en esta ocasión lo conseguimos. También pedimos de su colaboración para poner en marcha, dentro de los Talleres de Verano en el próximo mes de Agosto, de un



DANCE DE GRISEL 1958. Plaza de la Iglesia. El Angel venciendo al Diablo.

Foto: Archivo A. C. "La Diezma"

pequeño "cursillo" para iniciar a los mas pequeños en el difícil arte del "Paloteado".

En fin algo que quizá resulte una utopía, pero ver de nuevo representado el Dance o "Paloteado" de Grisel un día de **San Jorge**, recuperando una tradición que ha quedado grabada en la historia de nuestro pueblo, sería un logro inimaginable que repetimos, esperamos conseguirlo con la ayuda de todos. **Feliz Día de San Jorge.**

COLABORACIÓN

El habla del Moncayo

Dabi Lahiguera Albericio.

Ninguna lengua se habla del mismo modo en todo su dominio, y es claro que tampoco el castellano. En lo que a nosotros nos concierne, tampoco el habla de la

comarca de Tarazona sigue la norma y hace gala de características propias y compartidas con otras hablas vecinas.

De ningún modo se puede tratar del habla de un pueblo aislado, hay que hacer

referencia a todo su entorno geográfico y a su evolución histórica. Así pues hemos de considerar al menos el habla de la *redondada* cuya capital es Tarazona y que comprende el somontano del Moncayo y la *val* del Queiles hasta la frontera administrativa de Aragón y Navarra. Como es lógico pensar las peculiaridades lingüísticas de este territorio no son exclusivas pues las *mugas* políticas no coinciden forzosamente con las culturales, así podemos incluir en este artículo algunos pueblos más de la redondada de Tudela (Navarra) y del Campo de Ágreda (Soria) y cómo no las tierras del Campo de Borja y las comarcas de más allá de la Sierra Moncaína de la Isuela y el Aranda hasta el Jalón.

Sin más preámbulos: ¿Cómo se habla en Grisel y su *redondada*?

El primer punto que debemos tratar como en cualquier tratado de lingüística es la pronunciación y los sonidos.

No existen excesivas diferencias con la norma castellana, pero sí nos encontramos con las siguientes curiosas características:

1. Pronunciación suave del sonido representado por *y* en palabras como: *royo*, *Moncayo*, *yerba*... llegando en ocasiones a desaparecer (yerba>erba).

2. Pronunciación como algo similar a [l], de la *r* final de palabra: *mujer*, *comer*,...

3. Se conserva abundantemente la *f* inicial latina, debido al substrato aragonés, a diferencia de la tendencia castellana a eliminarla: *furgar* (hurgar), *fieces* (heces), *forcacha* (<horca), *farinetas* (<harina), ...

4. Conservación de grupos consonánticos propios del aragonés. *Flama* (acepción de llama), *crebaza* (grieta), ...

5. Conservación de sordas intervocálicas, manteniendo así una característica aragonesa: *Samaruco* (renacuajo), *batajo* (badajo), *emparetar* (emparedar), *rete* (red),...

6. Conservación o cambio de consonantes que no se dan en castellano ni en aragonés: *Lambín* (dulce), *carambullo* (colmo), *zanco* (fango).



Moncayo desde el Mirador de La Diezma.

7. Conservación de la etimología aragonesa del grupo latino -SC-: *Jada* < Xada (azada), *remejer* < remexer (mecer).

8. Otras evoluciones propias del dominio lingüístico aragonés: *Cambreta* (<cámara), *ascla* (astilla).

9. Conservación de la aversión a las esdrújulas del aragonés y de sus consecuencias morfológicas: *Cobano* (cuévano), *zangano* (zángano), *dormi-te* (duérme-te), *acorda-te* (acuérdate), *grandismo* (grandísimo)

10. Vacilación como en aragonés de diptongos: *fieces-feces*, ...

11. Ruptura de hiatos como en aragonés: *peder* (peer), *rader* (raer), *megollo* (meollo), *anchoba* (anchoa),...

12. Algún caso de conservación de la etimología aragonesa de los grupos latinos Ge-; Gi: *Chemecar* (Gemir); *Chitar* (brotar, <echar),...

Como se puede observar muchas de las características del habla de nuestra comarca son restos de las de la lengua aragonesa, actualmente conservada como tal en muy pocos reductos del Pirineo. Pero también es nuestra comarca reducto de peculiaridades que con nuestros mayores se pierden irremisiblemente en el olvido.

También se mantienen aspectos morfológicos distintos a la norma castellana y que en muchos casos enraízan en el sustrato aragonés:

1. Se otorga distinto género a ciertos vocablos de misma o distinta etimología que

la castellana: *Erenzio* (herencia), *el costumbre* (la costumbre), *Ababol* (amapola), *clarión* (tiza),...

2. La **prefijación** como en todo Aragón se caracteriza entre otras cosas por la casi predilección del prefijo **es-**, en sustitución de las múltiples formas que se dan en castellano. Ej. *Esbafar*, *escanalar*, *escomer*, *esbarar*, *esfollinador*, ...

3. La **sufijación** se caracteriza ante todo por el diminutivo **-ico**, aunque sin ser exclusivo de Aragón marca la variante aragonesa del castellano. No hay que olvidar el empleo del diminutivo **-ete, -eta**, no sólo de forma lexicalizada (*mozete*), sino también de forma autónoma (*costereta*). Aparte es de consideración la formación mediante prefijación y sufijación de verbos frecuentativos como marca de una tendencia aragonesa mucho más desarrollada que en castellano (*nebusquiar*, *esbarizar*,...).

4. El superlativo se forma por influencia de la aversión aragonesa a las esdrújulas con el sufijo **-ismo** (*buenismo*), así como se forma añadiendo **mucho** al adjetivo (*mucho bueno*).

5. No existe la forma dativo de los pronombres personales por lo cual tras una preposición se coloca el pronombre en nominativo (**con tu**, **por yo**,...), aunque en la actualidad con un grado superior de castellanización apenas se puede escuchar a favor de la forma castellana o de híbridos nacidos de la ultracorrección (*con ti*, *con mí*,...)

Sin embargo sí que existe la forma de dativo del pronombre **otro**, así tras preposición es frecuente escuchar **otri**, (*pa otri*, *de otri*,...).

6. En cuanto a la morfología verbal cabe destacar la formación doble del imperativo según tenga o no pronombres asociados, así mientras los imperativos regulares de las tres conjugaciones serían *canta*, *mete*, *conduce*, si añadimos un pronombre quedarían, ***canta-lo***, ***mete-lo***, ***conduci-lo***, acentuando con mayor fuerza el pronombre y no el verbo como en castellano. Pero además, si el verbo es irregular la irregularidad desaparece en la segunda forma ***acuerda/acorda-te***, ***duerme/dormi-***

te,... Es también de resaltar la distinta conjugación de los verbos con infinitivo en **-iar/ear**, así el presente de cambiar sería ***cambeo***, ***cambeas***, ***cambea***, ***cambiamos***, ***cambiáis***, ***cambean***.

En cuanto a sintaxis es curioso el doble empleo del artículo *el* con el sustantivo *día* en la expresión ***al otro el día*** que tendría su traducción al castellano "al día siguiente".

Necesitaríamos más de un artículo para incluir todos los particularismos gramaticales de la comarca pero para finalizar acudamos al amplísimo léxico propio de nuestra comarca. Veremos simplemente un listado de vocablos con su correspondiente castellano, haciendo especial hincapié en los falsos amigos y algunas sorpresas que uno se lleva cuando se enterar de que esa palabra no es castellana. La mayor parte de estas palabras son generales en todo Aragón y propias del dominio lingüístico aragonés. Disfrutad de lo que leáis y despertad vuestra curiosidad por nuestra forma de expresión, recordadla y empleadla, las palabras sólo existen cuando se usan.



GRISEL. Torre de la Iglesia Parroquial.

Ababol	Amapola/tonto
Acotolar	Agotar, extinguir
Alaica	Hormiga con alas
Alcorzar	Atajar
Alfalces	Alfalfa
Amerar	Rebajar, mezclar
Aspro	Áspero
Badil	Recogedor
Barral	Garrafa
Bataclán	Estropicio
Bisalto	Guisante
Bolisa	Copo de polvo, nieve
Burbuta	Abubilla
Burra	Ampolla de mano
Calceró	Calzado
Caparra	Garrapata, pesado
Capolar	Picar carne
Capuzar	Chapuzar
Cardelina	Jilguero
Carnuz	Carroña (insulto)
Concarar	Enfrentar
Currín	Meñique
Chafardero	Entrometido
Chandrío	Follón, problema.
Charrar	Charlar
Chilar	Chillar
Chipiar	Empapar
Chufiar	Soplar
Dalla	Guadaña
Dandalo	Duda, indecisión
Duricia	Callo
Embassador	Embudo
Embolicar	Liar
Empapuzar	Llenarse la boca
Encorrer	Perseguir
Enguerar	Estrenar
Enrona	Escombro
Empantullar	Empantanar
Emparetar	Emparedar
Empentar	Empujar
Enfilar	Enhebrar
Espelletar	Despellejar
Esquerola	Escarola
Estozolar	Partirse la crisma
Estrapalucio	Follón
Falca	Cuña
Falsa	Buhardilla
Farinetas	Gachas

Fiemo	Estiércol
Forcacha	Horca, entrepierna
Fumarro	Cigarro
Furgar	Hurgar
Furrufalla	Desperdicio
Garra	Pierna
Garroso	Patizambo
Garrampa	Calambre
Gayata	Bastón
Glarima	Lágrima
Guariche	Cuchitril
Guisopo	Mocho
Inte, al	En el acto
Jada	Azada
Jasco	Desabrido
Jauto	Soso
Jopar	Irse
Joriar	Airear
Juina, hacer	Hacer novillos
Laminero	Goloso
Limaco	Babosa
Magra	Jamón
Matacía	Matanza
Mengrana	Granada
Muga	Linde
Nacedero	Manantial
Ñeque	Picada
Pachuchada	Estupidez
Paniquesa	Comadreja
Panizo	Maíz
Peder	Peer
Pedregada	Granizada
Piña	Coliflor
Pía	Calce
Picaraza	Urraca
Pincho	Elegante
Plantero	Plantel
Pretar	Apretar
Quera	Carcoma
Raboso	Zorro
Rader	Raer
Rasmia	Ímpetu
Regalar	Derretir
Sangartesa	Lagartija
Tocino	Cerdo
Unto	Salsa
Zarrio	Trasto

Dabi Lahiguera Albericio es originario de Tarazona y miembro de la Asociación Cultural "Nogará" de Zaragoza, en defensa del aragonés.

T RADICIONES Y COSTUMBRES

El horno: el pan

Ramón Alcaine.

Actualmente estamos acostumbrados a comprar el pan en cualquier tienda, supermercado u horno. A cualquier hora del día, en múltiples variedades y formas, y hasta caliente y recién hecho. En Grisel también tenemos pan recién hecho todos los días, gracias al panadero que sube de Tarazona, pero esto no siempre ha sido así.

Hace unos 70 u 80 años existían en Grisel hasta tres hornos de leña: el más antiguo bajando de la Plaza de la Iglesia por la cuesta de la Portilla a mano derecha que era de la familia de Avelino Ortin. Fue el primero que desapareció. Otro en la calle Baja (hoy la Explanada) junto a una calleja, de la familia de Mercedes Peña, y el tercero en la carretera, bajando hacia Tarazona a la izquierda, que fue de la familia de Carmen Ramírez, y mas tarde hasta que cerró hacia 1964 de la familia Gil (Saturnino y Antonio).

El pan en aquellos años lo amasaban las mujeres en casa para toda la semana. La víspera de masar se avisaba al dueño del horno para pedir hora, ya que había varias tandas todos los días, normalmente entre las 5 y las 9 de la mañana. La primera faena era preparar la levadura el día anterior con el "reciento", que se guardaba de anteriores masadas en una cazuela de barro con un poco de aceite y tapado con un piel para que no se secara. En una artesa grande madera se ponía la harina, haciendo en el centro una "repoza" donde con un poco de agua caliente se deshacía el "reciento" con las manos. Luego se añadía mas agua caliente y se mezclaba junto con la harina, hasta que se formaba una masa que quedaba suave.

Una vez conseguida esta, se tapaba con una tela blanca llamada "masero", hasta que subía lo suficiente para llevarla al



horno. En una tabla se colocaban trozos de masa a los que se daba forma de pan y se marcaba con unas rayas. En las tortas se formaban cuadros espesos para que no quedase mucha miga. En otra tabla que tenía un pequeño borde alrededor, se ponía otro paño limpio de color liso por dentro y rayado por fuera llamado "bancal". Encima se colocaban los panes, y con el resto del paño se tapaban. Todavía se ponía encima otro paño más recio, hecho de trozos de colchas o telas, y se llevaba todo el pan al horno colocado encima de la cabeza.

Allí lo marcaban con un sello de metal con las iniciales de cada familia y la hornera los metía en el horno con una pala grande para que se cocieran. Una vez cocidos, los panes y las tortas se iban sacando, y tras colocarlos de nuevo en la tabla, se iban dando brillo con un pellejo de cordero untado en aceite.

Los dulces se hacían por la tarde, cuando quedaba el horno libre. Rosquillas, sobadillos, panecillos, pan dormido, culecas para el día de San Jorge, y roscones para San Blas. También se hacían sabrosas tortas de nuez, negras por dentro por la nuez molida, y adornadas con nueces enteras encima. Bollos con sardinas arencas, y "guitarros" con aceite y azúcar. Era costumbre también hacer, con un poco de masa que se guardaba en casa, tortas en la sartén.

Un duro trabajo que fue realizado por las mujeres de la casa, generación tras generación, aunque en los últimos años en muchas casas ya se llevaban al horno los sacos de harina, a cambio luego de pan para unos días, y más tarde ya se compraba el pan como ahora lo conocemos.



R

REPORTAJE

Tardes compartidas

Mª Cruz Ramírez.

El pasado año, por segundo consecutivo, organizamos durante los días 3 al 11 del mes de agosto los talleres para adultos, en donde hemos participado mujeres y también caballeros sin prejuicios que se han animado a compartir algunas tardes con nosotras. Las actividades fueron muy variadas y lo pasamos muy bien en los locales cedidos por el Ayuntamiento.

Varios días los dedicamos a manualidades, hicimos unas muñecas pintadas detalladamente, que quedaron preciosas. También iniciamos el trabajo en madera dirigidas por Pilarin Gil: restauración, teñido y barnizado de la misma, que esperamos continuar este año. Dos tardes las más jóvenes aprendimos a hacer jabón de tajo, reciclando el aceite desechado en casa y que tanto contamina. Las mayores recordaron como lo hacían sus madres. Carmina Martínez nos lo enseñó con muy buena mano, y al día siguiente después de cocido lo dejamos escuchillado para su secado y posterior troceado.

Una larga tarde la pasamos en Tarazona, realizando una visita cultural para conocerla más a fondo. Estuvimos acompañados de un guía de excepción, Javier Bona (director del Centro de Estudios Turiasonenses), que nos entusiasmó. Nos deleitó, nunca mejor dicho, con su pasión y su buen saber en cuanto a historia y arqueología. Iniciamos el recorrido en el Palacio de Eguarás, continuando por la Plaza de Toros Vieja, Virgen del Río, Barrio de la Judería, Museo Comarcal de Arqueología, para finalizar en la fachada del Ayuntamiento de Tarazona. El friso de la entrada del Rey Carlos I de España en Bolonia para ser coronado Emperador nos dejó boquiabiertos. Además, no podemos omitir el entusiasmo de Javier en el nuevo



Visita cultural a Tarazona. Grupo de Grisel en el Museo Comarcal de Antropología, centro de estudios judaicos, recién inaugurado y en las expectativas culturales que se están poniendo en él.

Los dos últimos días nos propusimos recuperar las comidas que se hacían en Grisel unas décadas antes, y que ahora se hacen en fechas muy señaladas. Cada participante se comprometió a realizar algún plato de antaño con los "productos de casa", y todos salieron para "chuparse los dedos". Hicimos postres: buñuelos de viento, rosquillas fritas, rosetas, y tarta de galletas con chocolate y mantequilla. En cuanto a salados: fresas de maíz, bacalao con pimientos secos, espárragos de Grisel con arroz, huevos y bien acompañados de chorizo, panceta, etc... y también un conejico de corral con fritada. Por último, para animar a consumir nuestra patata blanca, una buena torilla de patata. Todo ello cocinado con aceite de nuestros olivos.

Para finalizar los talleres, nos reunimos para presentar y degustar nuestros guisos y la fina repostería. Hicimos fotos de todo ello, y entre charla y charla, compartimos las cosas tan ricas que habíamos preparado. Os aseguro que merece la pena repetirlo.

R

REPORTAJE

Pioneros del Tercer Milenio

M^a Cruz Ramírez.

Como continuación de nuestro artículo "*Pioneros del 2000*" en el que dimos cuenta como transcurrió la Navidad y Año Nuevo del 99-2000, retomamos el relato con lo ocurrido en este último fin de año, siglo y milenio. Como el otoño fue bastante cálido, la recolección de la oliva se hizo a primeros de diciembre, por lo que, al llegar las Navidades el número de personas que quedaron en Grisel fue parecido al del año anterior. La Nochebuena fue muy tranquila, el tiempo acompañó y además no hubo Misa de Gallo, pues era domingo y tuvimos por la mañana. En cambio el día de Navidad, que amaneció luminoso, aumentó el número de personas que asistimos a Misa.

Con la llegada de la Nochevieja, un grupo más numeroso que el año pasado nos pusimos de acuerdo para recibir el milenio bajo el reloj de nuestro Ayuntamiento. Además con la novedad de este año, una bonita estrella de luz y color iluminaba en el balcón principal del consistorio, justo debajo del reloj. Todos los que estábamos en el pueblo íbamos de propio para ver el adorno navideño que acabamos de estrenar.

Unos minutos antes de las 12 de la noche del 31 ya estábamos allí un grupo de griseleros que no nos queríamos perder la entrada del tercer milenio. Incluso alguna familia griselera que vive en Tarazona no se pudo pasar sin subir. José María, el alcalde, había mandado poner a punto el reloj, y los que allí estábamos teníamos varios móviles conectados, pues, en Madrid y Zaragoza estaban esperando comerse las uvas con las campanadas de nuestro reloj, y a estos griseleros ausentes nada les importaba el de la Puerta del Sol o el de la Plaza del Pilar. Pero al final, por supuesto, los móviles no funcionaron, ya que las líneas

estaban saturadas.

Cuando sonaron las doce campanadas éramos un grupo bastante más numeroso que el del 2000, de la terraza de enfrente otro grupo salió para acompañar a los de la calle. Las uvas, mandarinas, champán y serpentinas animaron el momento. Como el año anterior, todos nos dirigimos al barrio de San Antón, a casa de Simeón y Teresa, donde había más de treinta personas. Allí los fuegos artificiales iluminaron la noche de Grisel y llenaron de color y sonido al adormilado pueblo de otras noches. Cuando terminaron los fuegos nos dirigimos al bar. De la casa rural salieron varios jóvenes que habían oído la traca, sin saber de donde procedía.

El bar se animó con un rato de agradable charla, pero a una hora prudente nos retiramos a nuestras casas, pues tanto los que a la mañana siguiente iban a Veruela como los que subían a Moncayo, como cada año, tenían que madrugar. Como veis, paso a paso se va consolidando con la idea de recibir el Nuevo Año en nuestro pueblo, debajo de nuestro reloj, en la Plaza del Estudio como toda la vida se ha llamado. Animaos para el año que viene, los que hemos estado este, somos "*Los Pioneros del Tercer Milenio*".



GENTE DE GRISEL

D^a Adela Ortín Mezquita

M^a Cruz Ramírez.

D^a Adela Ortín Mezquita, nació en Grisel en la calle de San Antón en 1908. Sus padres fueron D. Eduardo Ortín y D^a Manuela Mezquita, los cuales, al poco tiempo de nacer su hija se trasladaron al Barrio del Arrabal. D^a Adela fue hija única y cuando tenía cinco años falleció su madre. Un hermano de su padre fue D. Nicolás Ortín, padre de Orfelina.

De su niñez recuerda que fue a la escuela con la maestra D^a Luisa. Sus amigas fueron: Trinidad, Sabina, Pilar Ramírez (madre de Julio y Encarna), María Jesús Ramírez (del castillo), Rosa García y Oliva de Santurce. Otro recuerdo de entonces es que su padre hacía turrón para ella y sus amigas.

A los catorce años perdió a su padre y fue acogida por una hermana de su madre, su tía Maria Mezquita, esposa de Cristóbal García. Vivió con sus primos Felisa, Rosario y Cosme, que la querían como a una hermana. Durante dos o tres años estuvo con ellos en la casa situada debajo del campanal. Trabajó alguna temporada haciendo toquillas de las que se encargaba la señora Irene. También lo hizo ayudando en casa de la señora María Tejero, en la crianza de sus hijos, Asunción, Lucio, Fortunato y Angelita.

Al poco tiempo se bajó a Tarazona a casa de una hermana de su padre llamada Valera. Allí tenía dos primas que animaron a Adela para trabajar en la fábrica, pero ella prefirió ir a servir en la casa de D. Jacobo Pérez, que tenía una tienda de ultramarinos justo al lado del Ayuntamiento. En esta casa se portaron muy bien con ella, la convirtieron en toda una mujer, incluso la mandaron al corte para que aprendiera a coser. Aquí estuvo desde los 17 a los 22 años.



D^a ADELA, SU ESPOSO E HIJA.

D^a Adela tiene recuerdos muy gratos de su juventud en Grisel y Tarazona. Recuerda que subían a Grisel los días de fiesta, y bailaban en el almacén de grano de la plaza. Al atardecer ella y otras amigas, Patro y Sabina, echaban a correr para llegar a tiempo a sus casas de Tarazona. Estando en Tarazona empezó su noviazgo con el que sería su marido D. Antonio Ortín, que estaba colocado en Madrid. Se casaron en Grisel el 25 de septiembre de 1930. Ella salió vestida de novia de casa de su tía Maria y su tío Cristóbal. Como Antonio era músico, toda la banda fue a buscar a la novia a casa y la acompañó hasta la iglesia.

Un reportero de Heraldo de Aragón mandó la crónica de la boda al periódico. La noticia salió publicada al día siguiente. Dicho reportero era hermano de algún funcionario que trabajaba en Grisel. Los señores con los que trabajaba le regalaron el equipo de novia y una tarta de cuatro pisos. Después de la boda marchó a Madrid con su esposo y allí reside desde entonces. Actualmente vive en la misma casa que Nati y Avelino, aunque en distinto piso.

Su esposo también era de Grisel, y se colocó en Madrid de guardia municipal.

G r i s e l

Las fiestas. — Terminaron felizmente las de este pueblo, dedicadas a Nuestra Señora de las Mercedes. La víspera se anunció con disparo de cohetes y por la tarde se trasladó procesionalmente la imagen desde su santuario de Samagos a la iglesia del pueblo.

El día 24, primero de fiestas, despertamos a los acordes de la diana, interpretada por la renombrada banda de este pueblo, acertadamente dirigida por su maestro señor Vijuesca. A la hora señalada, se celebró misa solemne, oficiando nuestro digno párroco, ministrado por los de Lituénigo y Santa Cruz, con acompañamiento de la banda. La oración sagrada estuvo a cargo del muy celoso párroco de Malón, quien con su elocuencia cantó las excel-situdes de la Virgen de las Mercedes.

Por la tarde y noche, todos los días se celebraron animados bailes públicos en la plaza de la Iglesia, en los cuales el elemento joven se divirtió de lo lindo, al compás de las bonitas piezas con que nuestra banda supo alegrarnos a todos.

De sociedad. — En la iglesia parroquial de este pueblo tuvo lugar el enlace matrimonial del joven Antonio Ortín, empleado en la Policía Urbana de Madrid, con la señorita Adela García.

Novios e invitados fueron acompañados por la música del pueblo hasta la iglesia y la casa del padre del novio, desde donde, terminado el lunch, salieron en auto los recién casados a disfrutar de su luna de miel. Eterna se la deseamos y a sus familiares nuestra más entusiasta enhorabuena.

Recorte de prensa publicado en Heraldo de Aragón, el 26 de Septiembre de 1930. Era un hombre muy sociable y allí le conocían como "el maño". Colocó a mucha gente de Grisel, entre ellos a sus hermanos Jesús, Avelino y Agustín. D. Antonio tenía muy buenas amistades en el Ayuntamiento, esto le ayudaba a conseguir licencias para la apertura de establecimientos para gente

que venía a pedirle ayuda. También colocó a algunas personas en los talleres del Corte Inglés. Cuando venía a su pueblo disfrutaba mucho y colaboraba con los jóvenes en organizar las fiestas e incluso salía a recoger los dulces con un caballo muy engalanado para vísperas.

El matrimonio tuvo una sola hija, Manoli. De pequeña venía a casa de su abuela Dionisia, pero cuando esta falleció, lo hacía durante los veranos a casa de Nati y Avelino. Manoli recuerda lo bien que lo pasaba en Grisel, iba con sus amigas al río, la fuente, el horno y los huertos. Todavía tiene una amiga especial, Carmen Ramírez, con la que habla con frecuencia telefónicamente. De más mayor, iba con su prima Amparo y sus amigas, al baile.

El padre de Manoli siempre deseó que su hija fuera comadrona o maestra, y aunque hizo el ingreso en Magisterio, al final se preparó para secretaria. Estuvo trabajando 38 años en la empresa Philips, donde se jubiló anticipadamente como secretaria de dirección, ya que al morir su padre en 1987, necesitó cuidar de su madre, que era muy mayor. Todos los veranos viene a Tudela durante uno o dos meses, y se acerca hasta Grisel a ver a sus tíos Nati y Avelino.

Comenta que su empresa organizaba actividades culturales, y que durante un puente largo hicieron un recorrido turístico por nuestra Comarca. Se alojaron en el hotel "Las Brujas" en Tarazona, y recorrieron Moncayo, Tarazona, Veruela, Zaragoza y Grisel, donde sus compañeros conocieron el pueblo. Este último año pasó algunos días de fiestas con nosotros, y nos acompañó en la comida de confraternidad de nuestra Asociación como invitada. Tuvo la suerte de que le tocó un premio del sorteo y como quedó encantada de aquel día, decidió inscribirse como socio.

A D^a Adela y a su hija, les agradecemos el cariño con que nos visitan, y les animamos a que lo hagan durante muchos años.

COLABORACIÓN

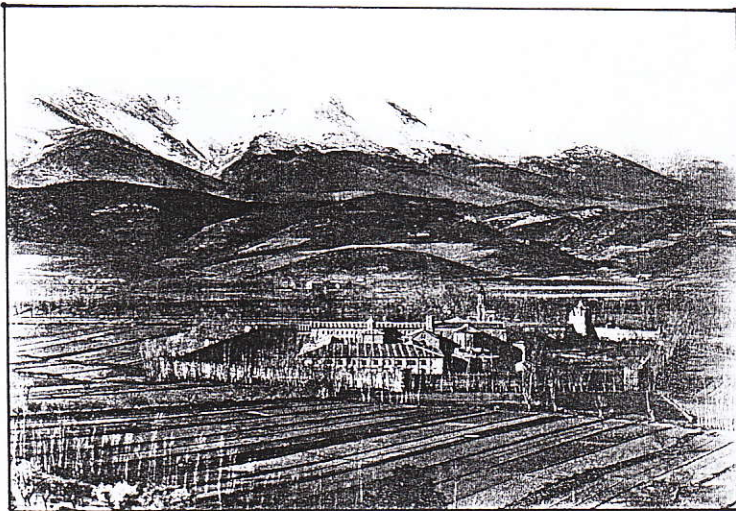
El Moncayo Oculto

LAS VERDADERAS HISTORIAS JAMÁS CONTADAS... EN EL TELEDIARIO.

Vicente M. Chueca Yus.

Todavía recuerdo la primera vez que me contaron la terrible historia del bandido Chupina. Yo nunca había oído hablar de él. En el fuego bajo, con todos mis primos alrededor, escuchábamos a mi abuelo y abuela en Beratón. Aquellas noticias no habían venido en el telediario ni jamás nos las habían contado en el colegio. Ni en ningún colegio. En ese momento, en otros hogares de Beratón, la historia estaba volviendo a ser repetida, contada, escuchada... y nuestros ojos se hacían grandes cuando Chupina entraba en la iglesia aprovechando la fiesta, y cogía a los ricos del pueblo, y les pedía el dinero... Nuestra imaginación vestida a lo Curro Jiménez, que ese sí que salía en la tele, nos metía en esa aventura.

Pasó el tiempo y comencé a darme cuenta que en los pueblos de Moncayo había historias que escuchar, como la de Chupina. Esto ocurrió, especialmente, cuando me encontré con un diablo, el terrible Pedro Botero para más señas, un herrero y nada menos que la Sagrada Familia, todo ello en Calcena: como quien no quiere la cosa...Aquí el herrero que ayudaba a la Sagrada Familia a huir de Herodes recibía a cambio unas gracias, que luego utilizaría, contra los diablos y así salvaría su vida... y su alma. Encontrarse con el diablo por el alto Isuela, que todo el mundo sabe nace en Beratón, hubiera sido para dejar de buscar por el monte historias parecidas a aquellas del Bandido Chupina que, por cierto, no perdió ocasión para hartarse de chorizo y embutido. Mientras, sus compinches custodiaban a todos los beratones y beratonas, ya se sabe, aún en



El Monasterio de Veruela con el Moncayo al fondo, fotografía realizada el año 1936.

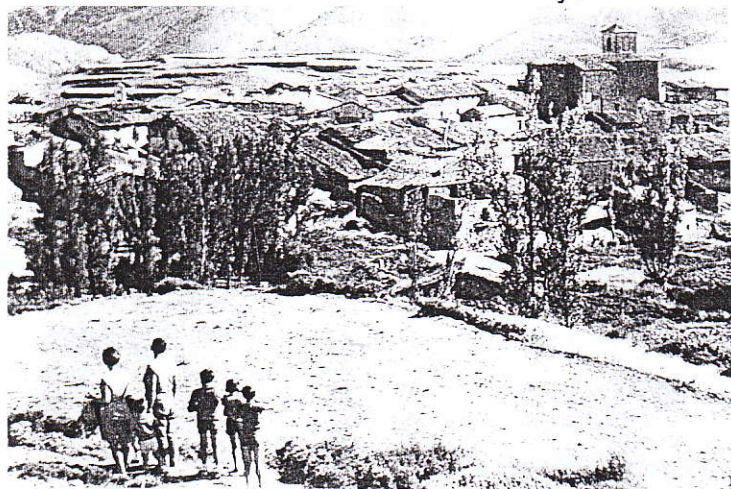
cuadrillas de bandidos de tierra adentro: "donde hay patrón no manda marinero..." C'este la vie diría un francés.

Y como la vida misma aparecieron en mi recorrido las brujas. Cuentan que en Purujosa, la primera vez que pusieron la luz ocurrió un desgraciado accidente. Fueron culpadas las brujas como responsables de todo aquello. Mi imaginación voló rápidamente, en escoba, por supuesto, hacia Trasmoz. La tía Casca y la Dorotea hicieron su aparición formando un fantástico akelarre dónde todo el mundo bailaba a redol. Releyendo a Bécquer posteriormente, haciendo el camino desde Vera a Veruela, mirando de reojo el castillo de Trasmoz, no pude menos que compadecer a aquellas pobres mujeres y curanderas...

A lo largo de toda la historia de Moncayo ha habido mujeres fuertes, las míticas serranillas del Marqués de Santillana, que ayudaban a cruzar a los caminantes el monte, desde Trasmoz y Añón hacia Castilla y viceversa. Estas mujeres estaban a medio camino entre las pastoras reales y las que se imaginaba el señor marqués, algunos dicen que cruzaba

el monte para ir a Trasobares con el objeto de *charlar* con la abadesa del monasterio que allí había. Cada cuál saque sus conclusiones.

Algunas de estas pastoras, de las reales de carne y hueso, recogían hierbas hasta el siglo XX, que luego vendían por los pueblos. La ruda, para abortar y para alejar a las brujas, el muérdago para dar fuerza y limpiar la sangre, y la higuera para el día de San Juan. En ese día los niños o niñas que estaban herniados se llevaban junto a una higuera. Allí se rajaba una rama del árbol, sin llegar a cortarla, y se pasaba el niño herniado o la niña citando a San Juan o a María. Una vez realizado el rito se ataba la rama, si esta cicatrizaba: la hernia se curaba. Misterios sin resolver. Así se hacía en Añón o en Santa Cruz de Moncayo.



Panorámica del pueblo de Beraton (Soria).

Todo esto ocurría si el mal estaba fuera de casa. Pero para protegerla nada mejor que una escoba, y volvemos a las escobas, vuelta boca abajo y detrás de la puerta, se iban *ascape* las visitas no deseadas. Las tenazas del hogar en la chimenea impedían que las brujas entraran por la *chaminera*. No obstante a pesar de todas estas medidas para protegerse del mal, nada impidió que, volviendo a Chupina, éste entrara en la casa de Mariona y quisiera sacarle las perras, que casi seguro llevaría escondidas en la *pocha*. Otras veces el mal se ubicaba en uno mismo. Verrugas que aparecían y desaparecían escondiendo tantos frutos de enebro como verrugas tuviera la persona enferma, eso sí,

sin que ella lo supiera. Babosas colocadas en enebros pinchadas con el mismo fin... Así se hacía en Litago, Lituénigo o San Martín.

La rueda del tiempo, me recordó otra rueda, la del molino de Alcalá que giraba misteriosamente y el hijo muerto llamaba a la madre, el tiempo no dejaba de sugerirnos historias. Entonces llegamos a otra de las fechas claves: Todos Santos. Procesiones misteriosas cruzando el monte con candelas, las ánimas. Todas menos una, aquella que va la última, llevan una luz. La familia de ésta última ha olvidado ponerle una candela para que se guie en la noche. Avisos previos a esas familias, muchachas que aparecen con el pelo cortado y trasquilones mañana tras mañana, hasta que la familia pone la vela, pero también pastores que trabajan ese día y uno de sus corderos se niega a volver al corral y se dirige por tres veces al cementerio. Historias de un pueblo de Moncayo, de todos con pequeños cambios.

Si Chupina hubiera sabido la que le venía encima no hubiera perdido tanto tiempo comiendo y bebiendo. Uno de los beratones consiguió saltar por la torre de la iglesia, en estos momentos los ojos de aquellos niños que escuchaban eran tan grandes como platos y el corazón palpitaba a toda velocidad, vaya que ni el Ave ese... Ya perdonarán pero aquí tengo que hacer una pequeña confesión, creo que esa imagen del beratón saltando por la torre fue la culpable de que los jóvenes del pueblo subamos a la torre, por el tejado de la iglesia, a tocar la campana la noche del 14 al 15 de agosto y despertemos a todo el pueblo. Lo peor de todo es que hemos enseñado ya a los que vienen detrás... Como Zola, yo me acuso...

A estas alturas del artículo ustedes se preguntarán por los moros y claro ahí aparece un nombre con personalidad propia: el Pozo de los Aines y Grisel. Vuestra misión es contarla a vuestros hijos, esa y todas las que hagan falta de Moncayo. Forman parte de la cultura

vuestra y nuestra. Moros fueron, según la leyenda, quienes también hicieron en una noche el castillo de Trasmoz, moros y judíos los protagonistas de las historias del pozo de San Juan en Tarazona, de la colodra...

Todas estas historias ocurrieron hace mucho tiempo, o no. Han llegado hasta nosotros, no aparecen en los medios de comunicación, tan sólo en revistas y asociaciones como la vuestra de La Diezma y otras parecidas como La Asociación Cruz de Canto de Beratón, El Torno de Santa Cruz de Moncayo, El Embrujo de Trasmoz, Los amigos de la Villa de Calcena, la revista Turiaso del Centro de Estudios Turiasonenses y similares. ¿No va siendo hora ya, que nos empecemos a organizar entre asociaciones de Moncayo?

Son vuestras historias y las de todos. Vosotros mismos ayudáis ahora a aumentarlas con el concurso de relatos cortos, que en origen fué fundado por la Asociación de Litago, y ahora los depositarios sois vosotros, la gente de

Grisel. Tenéis una misión importante conservar y transmitir, e inventaros, por qué no, unas tradiciones de las que vosotros sois sus guardadores. Ánimo y espero, por ideas y sugerencias que no quede, que con el esfuerzo de todos podamos ver próximamente ese dance de Grisel.

Postdata: el beratón que saltó por la torre consiguió avisar a las gentes de los pueblos del *redol*. Acudieron de Purujosa, de Pomer, de Borobia y de La Cueva y Chupina fué capturado en una carrasca que todavía hoy con tres cruces marcadas se llama de los ladrones. La historia ocurrió realmente en el siglo XIX, se conserva un romance de ciego y el año pasado la Asociación de Beratón en homenaje a todo ello montó un concierto llamado Chupina Rock. La historia de Chupina sigue contándose. Desde el Pozo de los Aines os observan a vosotros, a los de Beratón nos observa un bandido y una Corza Blanca.

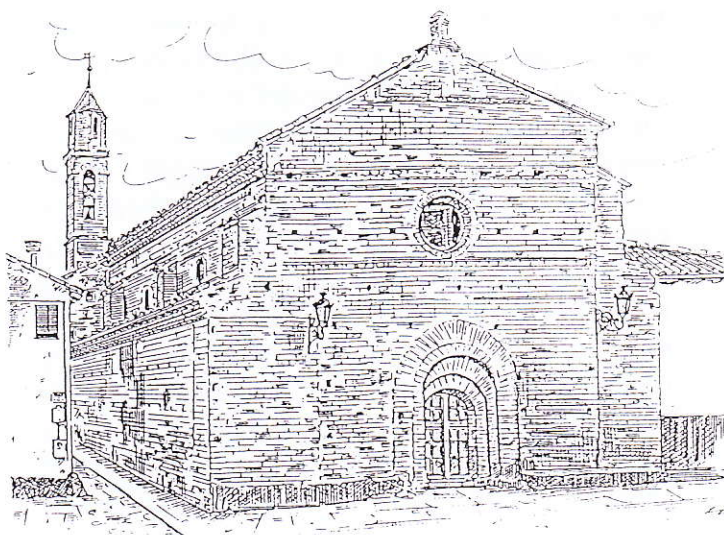
Vicente M. Chueca Yus pertenece a la Asociación Cultural "Cruz de Canto" de Beratón (Soria).

COLABORACIÓN

Desde la Parroquia

Tenemos de nuevo a las puertas el gran día de San Jorge. Este año, lo celebramos en lunes, pasada ya la fiesta de la **Pascua**, en que acabamos de participar toda la comunidad cristiana. se supone, pues, que estamos todos "*resucitados*", y esto es garantía de nuestro gozo para este día de San Jorge.

Entre los temas que tenía pensados, quizás no sea el más adecuado el que hoy os voy a presentar, para este día. ¿Qué tiene que ver una fiesta, como la de San Jorge, con un tema que está más cerca de la contra-fiesta? Sin embargo, me decido por él, porque no hay muchas ocasiones que se ofrecen a la parroquia para recordar



cosas, también importantes, que ocurrieron en el pueblo, hace tiempo; y, por tanto, forman parte de nuestra historia. Hoy quiero, pues, destinar este espacio que, con amabilidad, me concede el boletín de la A.C. "La Diezma", para recordar datos curiosos, aunque tristes, que se encuentran en los **Libros Parroquiales**. Ellos son una parte importante de nuestra historia.

Los primeros libros parroquiales, los más antiguos, recogían en un solo volumen las "cinco vivencias" principales que completaban la vida del cristiano: Bautismos, Defunciones, Matrimonios, Confirmaciones y Comuniones. A cada uno de estos volúmenes, por incluir "cinco" apartados, se les conocía con el nombre de los "**Quinque libri**", los cinco libros. (Desde hace tiempo, cada uno de estos cinco temas se inscriben en un libro diferente. Esto es, sin duda, mucho mejor, por razones que todos comprendemos: son temas distintos, y tiene que tratarse aparte).

Pues bien, en el volumen que va desde el año 1.852, hasta 1.858, donde se encuentran estos cinco temas, halla uno la siguiente sorpresa: en el año 1.855, se bautizaron 28 niños (lo normal en estos siete años, la media, es de 18 bautizos por año). Fue, por tanto, el año de más nacimientos. No es ésta la sorpresa, porque puede ocurrir. Lo que sorprende, y de modo desagradable, es que en ese mismo año 1.855, fallecieron en Grisel 74 personas, cuando la media de estos siete mencionados años, es de 15 defunciones por año.

En julio murieron 18 personas: 2, en cada uno de los días 19, 24, 26 y 28; el día 25, murieron 4. Los restantes fallecieron en los días 16, 22, 23, 27, 29 y 31. Estas cifras que parecen escalofriantes, se superaron con creces en agosto, en que murieron 43; el día trágico fue el 6, en que murieron 10 personas. Al día siguiente, murieron 6. Los días 3 y 12, fallecieron 4. El día 11, 3. Los días 4, 8, 9, 10 y 28, murieron 2. Los días en que ¡sólo falleció uno!, fueron el 1,

2, 13, 14, 15 y 17. Es un panorama desolador el que se dio en estos meses de julio y agosto de 1.855. Nos preguntamos cuál sería la causa. Quizá vuestros abuelos habrían oído hablar a los suyos sobre este tema tan desagradable para el pueblo.

Nosotros, desde nuestras sospechas, podemos hacer deducciones aproximadas. A falta de investigación, se cree que las aguas poco limpias en tiempo de escasez, provocaron y propagaron, con el calor de estos meses, fiebre tifoideas. Un científico podría dar otras posibles causas más certeras que provocaron toda esta desolación popular. Desde aquí sólo podemos constatar el dato, y archivarlo en el recuerdo. Cada pueblo tiene sus negras historias; pero, en Grisel, la de los meses de julio y agosto del año 1.855, es de las mas negras que se conocen.

Evidentemente, un tema tan desagradable no puede ser el final feliz que todos esperamos en este día en que los griseleros celebramos una de las mejores fiestas del año. La Parroquia desea de verdad que vuestra alegría sea manifiesta; sea completa en este día de San Jorge. Que os quede para todo el año el buen recuerdo de vuestro encuentro con los amigos, a los que veis tan pocas veces. Que sepáis compartir la alegría, el buen humor; e incluso "*la costillada*" que, aunque menos importante que la fiesta religiosa, también contribuye a hacerla más atractiva.

Todo esto queremos desearlo, del mismo modo, a los que se acerquen a nuestro pueblo, en este día. Lo harán, tal vez, por gusto o por curiosidad. Da lo mismo. Lo que importa es que, los que nos visiten, se lleven de nosotros un grato recuerdo que les anime a volver. Los de Grisel somos acogedores, siempre.

Con todo el afecto,

Vuestra Parroquia.

RECORTES DE PRENSA

Tarazona

Octubre 2000

La voz y la palabra

TARAZONA. Vicente Chueca

El pasado día 1 de octubre, coincidiendo con la iniciativa de la Diputación Provincial de Zaragoza de inaugurar el espacio expositivo denominado "las celdas de Bécquer", se procedió a la lectura de parte de la obra del citado poeta. La organización corrió a cabo del grupo poético 17 y la Cooperativa El Acebo de Moncayo.

El grupo 17 y el Acebo de Moncayo decidieron unir esfuerzos entorno a la figura de Bécquer y el monasterio de Veruela y prepararon el encuentro que denominaron: "La Voz y la Palabra". Bécquer y Veruela.

Desde temprana hora, diversos grupos de poetas unidos a diversos escolares y asociaciones de la comarca, estuvieron realizando su particular homenaje al poeta sevillano. El objetivo no era otro que intentar unir a la comarca bajo un espacio común y con una idea básica: mostrar a Bécquer como seña de identidad de Moncayo.

Se procuró para ello invitar a todo aquel lector, preferentemente joven, que quisiera unirse a este homenaje, al igual que a las diversas asociaciones, colegios e institutos. Aunque la rapidez con la que se preparó el acto y las dificultades de transporte mermaron asistencias confirmadas, no es menos cierto que hubo cuarenta lectores jóvenes de nuestra comarca implicándose y reivindicando a Veruela y Bécquer como seña identificativa de Moncayo. A todos ellos y a su paciencia, muchas gracias.

La "Voz y la palabra" comenzaron a sonar cuando un conjunto de rimas, por ser estas más difíciles en su lectura, fueron leídas por más de cuarenta poetas venidos desde diversos lugares. La voz se escuchó en los muros de Veruela.

Los más jóvenes acudieron desde temprana hora a leer las diversas leyendas que habían sido escogidas. Fueron ellos los que tomaron la palabra, en nombre de sus pueblos, de sus

colegios o sus asociaciones. Así, una Corza Blanca comenzó a correr ayudada por las asociaciones culturales Cruz de Canto de Beratón, diversos amigos de Lituénigo (Jesús, gracias una vez más) y la Asociación Cultural La Diezma de Grisel (gracias, Ramón).

Las brujas de Trasmoz abandonaron



ron por una mañana el castillo de Trasmoz y observaron, entre curiosas y divertidas, a la Asociación Cultural "El Embrujo" que unida en aquelarre literario nos introdujo en el misterio de la montaña. El colegio Nuestra Señora del Pilar, también acudió a esta llamada mágica.

La música de Oscar Pérez y su grupo nos envolvió en nostalgias de culturas pastoriles y musulmanas. Instrumentos como la dulzaina o el chicotén sonaron en Veruela como si nunca hubieran desaparecido de allí. Cómo si las notas hubieran estado en el aire, esperando que alguien las invocara.

La mañana avanzaba, los poetas iban desglosando sus rimas y las rue-

das de lectores iban pasando, como si fuera todo un chimilindrón dónde todo giraba alrededor del poeta. Maria Rosario de Parada adaptó la lectura de la fundación del Monasterio de Veruela, carta novena, concluyendo de esta manera las lecturas de los poetas.

Faltaba unir la luz simbólica, que se cuela por los ventanales de Veruela, con la luz real de Moncayo. Que la palabra que habían tomado los habitantes más jóvenes de Moncayo se escuchara. El crucero, el pilar o el peiron, la famosa Cruz Negra, dónde Bécquer esperaba las noticias que le llegaban desde Madrid era el lugar adecuado para concluir el acto.

El colegio de Vera de Moncayo, municipio, no lo olvidemos, dónde se encuentra ubicado el monasterio de Veruela, tomó la palabra. Un gnomo divertido y juguetón corría entre los asistentes. Se convocaron también a los colegios de Nuestra Señora del Pilar y Joaquín Costa de Tarazona. La ilusión sopló, como el cierzo, y se expandió por toda la comarca.

La lectura de la obra poética de Bécquer y parte de sus leyendas no fué más que un paso más. Un intento, con sus virtudes y defectos, de que las gentes de Moncayo, las más jóvenes sobre todo, tomaran conciencia de aquellos rasgos y señas de identidad que les unían.

Se intentó propiciar la participación, en la medida que nos fué posible, de los auténticos protagonistas de la historia de Bécquer y Veruela, de los principales encargados de recibirla, adaptarla y transmitirla. De que esta comarca tomara la voz y la palabra y comenzara organizarse, a utilizar los recursos que dispone.

Todo el esfuerzo del Grupo 17 y la Cooperativa El Acebo de Moncayo se dirigió en el sentido que hemos ido comentando. Pero no hubiera sido posible sin la ayuda y la colaboración de los colegios citados, las asociaciones o instituciones.

GASTRONOMÍA

Fresas con harina de maíz

M^a Cruz Ramírez.

Inauguramos una nueva sección sobre la gastronomía de nuestro pueblo. Este verano, en los talleres para adultos dedicamos varios días a recuperar algunos platos que frecuentemente cocinaban nuestras madres y abuelas. Su principal característica era la sencillez en su elaboración y los productos naturales utilizados. Procedían de nuestros campos, huertos y corrales. Estaban hechos con el tiempo suficiente y el mayor cariño posible, por lo que saciaban el cuerpo y reponían el alma.

Iniciamos la sección con la receta:

FRESAS¹ CON HARINA DE MAÍZ.

Ingredientes:

- Tres cucharadas soperas de harina de maíz por persona.
- Torreznos a taquitos o chorizo en rodajas, a gusto de la cocinera.
- Trocitos de pan frito.
- Una medida de un plato de agua por persona.

Modo de hacerlo:

- Se pone el agua a hervir con la medida mencionada, y un poco mas por la merma, añadiendo sal al gusto.
- Aparte se disuelven en agua fría las cucharadas de maíz necesarias. Cuando estén bien disueltas se vierten sobre el agua hirviendo.
- Se fríen en buen aceite de oliva los trocitos de panceta o chorizo y si se desea también de pan.
- Se añade al caldo el aceite del refrito y se deja que hierva una media hora a fuego lento, removiéndolo de vez en cuando.
- Tras retirarlas del fuego se añade el apañó, sirviéndolas recién hechas.

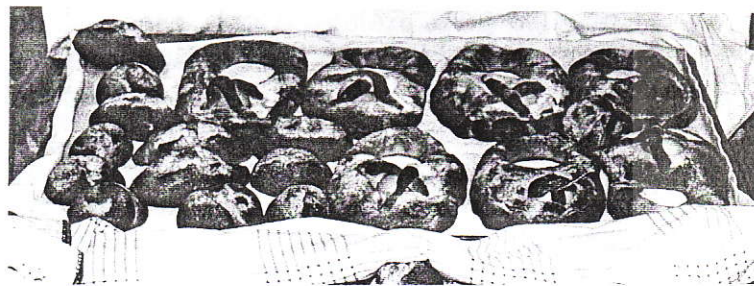


Participantes en la recuperación de la gastronomía de Grisel. Agosto del 2.000.

Todos los ingredientes eran de la cosecha familiar: aceite de nuestros olivos y el maíz era molido en casa y cernido con un cedazo pequeño para que la harina fuera muy fina.

Esta receta la recuperaron M^aVillar Gil y Pilarín Gil. Les salió muy acertada.

(1).- **FRESA:** Gachas de harina de maíz. Palabra característica de la Comarca de Tarazona. En "Notas lexicas sobre el habla de Tarazona y su Comarca". Manuel Gargallo Sanjoaquin. Archivo de Filología Aragonesa, núm. 36-37. Zaragoza 1985. I.F.C/D.P.Z.



Las culecas fueron elaboradas a la manera tradicional para san Jorge del 2.000, otra feliz recuperación gastronómica en Grisel.

CULTURA

III Concurso de Relato Corto

Redacción. Junta Directiva.

Desde nuestra Asociación Cultural siempre hemos procurado organizar y colaborar en todo tipo de actividades, pero preferentemente en las que tienen carácter cultural. Por eso cuando nos informaron de la lamentable desaparición de la A. C. "Puerta del Moncayo" de Litago, organizadores de las dos primeras ediciones del Concurso de Relato Corto "*Memorias del Moncayo*", que fueron, por cierto, editadas en un magnífico libro, nos pusimos en contacto con ellos, para de mutuo acuerdo hacernos cargo desde la A. C. "La Diezma" de la organización de la tercera edición.

Consideramos que este Concurso es una actividad cultural muy importante, ya que aparte de fomentar la escritura, lograba difundir nuestra Comarca del Moncayo, sus pueblos, y entre ellos, Grisel. Creamos una comisión de trabajo formada por varios miembros de la Junta Directiva y nos lanzamos a esta nueva aventura muy ilusionados. Lo primero fue buscar los apoyos adecuados, consiguiendo la colaboración del Ayuntamiento de Grisel y del Centro de Estudios Turiasonenses, estando todavía pendiente de alguna otra colaboración.

Se prepararon las Bases de este III Concurso de Relato Corto, modificado ligeramente su nombre por "*Memorias y Cuentos del Moncayo*", explicando detalladamente las características del mismo: categorías, premios, fechas de presentación de los trabajos, entrega de premios, etc., procediendo seguidamente a enviarlas a todos nuestros socios. Transcurridos unos días, se mandaron las Bases a los medios de comunicación, consiguiendo su difusión a través de Heraldo de Aragón, Periódico de Aragón,

Periódico Municipal de Tarazona, Radio Zaragoza, Agencia Efe y Radio Tarazona Cadena SER. Y finalmente, también se enviaron a todos los anteriores participantes del Concurso, y a los colegios e institutos de la Comarca de Tarazona.

Para componer el Jurado se contactaron con varias personas, quedando éste formado por:

D. Javier Bona, Director del Centro de Estudios Turiasonenses, de Tarazona.

D^a. Maite Solana, Directora de la Casa del Traductor, de Tarazona.

D. Miguel Mena, Periodista y Locutor de Radio Zaragoza, Cadena SER.

D^a. Trinidad Ruiz, Profesora de Lengua y Literatura, del Instituto de Tarazona.

D^a. M^a. Cruz Ramírez. Maestra del Colegio de Santa Ana, de Zaragoza.

Los componentes del Jurado elegirán a partir del próximo día 30 de Junio, en que termina el plazo de presentación de obras, los ganadores del Concurso, que culminará con la entrega de premios el día 18 de Agosto de 2.001.

RECORTES DE PRENSA

ARAGÓN

29 DE ENERO DE 2001, LUNES • HERALDO DE ARAGÓN

LA PIZARRA

■ Memorias y cuentos del Moncayo

La Asociación Cultural La Diezma, de Grisel, ha convocado un concurso de relatos cortos sobre memorias y cuentos ambientados en el Moncayo, en el que se puede participar en tres categorías: infantil (hasta 12 años), juvenil (de 12 a 18 años) y adulto (a partir de 18 años).

Las obras se podrán entregar en mano los fines de semana o enviárselas por correo a la Asociación (Plaza Nicolás Ledesma, s/n. 50513 Grisel, Zaragoza). El plazo de admisión finaliza el día 30 de junio.

El certamen está dotado con tres premios por cada categoría: 30.000, 20.000 y 15.000 pesetas, adulto; 20.000, 15.000 y 10.000 pesetas, juvenil; y 15.000, 10.000 y 8.000 pesetas, infantil.

Viene de la página 20.

continuación el cantautor del inmortal Canto a la Libertad visitó la iglesia de la Asunción de la que comentó: «Me divierten los rostros de los apóstoles y me entenece la talla gótica de la Virgen con el niño». También nombró un cobre con una Anunciación "un tanto naif y curiosa".

El documental se rodó durante el otoño del 97. A los que sólo visitamos Grisel en lo meses de estío nos resultó curioso ver unos paisajes propios del norte, más verdes y más fríos de lo que estamos acostumbrados. Se notaba que era el primer programa rodado de la segunda etapa de *Un país en la mochila* y, tal vez por eso o porque cada programa tiene un equipo distinto, se notaba que las imágenes estaban rodadas con cierta premura y el tratamiento del guión era superficial y costumbrista; un tanto alejado del espíritu de los primeros documentales de la serie. Pero bueno... ya nos podemos dar con un canto en los dientes, el echo de que Grisel fuera visto por millones de telespectadores tuvo una repercusión difícilmente igualable. También se echó de menos la presencia, aunque fuera testimonial, de la Asociación Cultural "La Diezma".

Un país en la mochila ha sido una de las series más exitosas de La 2 en esta última temporada. Tal vez porque, como comenta José Antonio Labordeta: «Son testimonios de una España que se está acabando, porque con la desaparición de la gente mayor se pierde un legado muy importante de nuestra cultura, de nuestras tradiciones y una forma de entender y de vivir la vida, que ya sólo se mantiene en recónditos lugares, en zonas casi olvidadas. Me da lástima pensar que hemos empezado tarde, porque muchos oficios se han ido perdiendo y mucha gente que hubiera sido bueno conocer ya no está», apunta el diputado de la Chunta Aragonesista. «Me gusta mucho cuidar el aspecto del caminante que [sonríe al decirlo] no está siempre andando, porque hay gente que me

dice " ¡estaré usted cansadísimo!". Me gusta ser una mínima expresión cultural. Porque a mí se me conoce por *Un país en la mochila*».

Para Labordeta, la clave del éxito de su programa es que «todo se hace con cariño». Y recuerda que «los personajes no cobran nada». Se refiere, naturalmente, a ese alfarero perdido en una aldea o a un molinero que habita en un mundo donde aún tiene su hueco. Todos explican el oficio con el mismo apego que lo practican.

¡Qué cunda el ejemplo!

RECORTES DE PRENSA

Domingo, 4 de marzo del 2001 el Periódico



Miguel Mena
Locutor

Madrid bien vale una masa

Mianos, Berdejo, Allueva, Undués de Lerda, Senés de Alcubierre, Palo, Seno, Talamantes, Puendeluna, Yésero, Abejuela, Alpeñés, Grisel, Moscardón, Almochuel, Olivena, Pomer, Miravete de la Sierra, Anadón, Vistabella, Balconchán... todos estos pueblos y setenta más repartidos por todo Aragón no tienen vecinos suficientes para llenar un autocar, algunos ni siquiera un microbús, y en varios de ellos el vecindario entero cabe en un taxi. Entre los que no completan el autobús también están El Vallecillo (el pueblo de **Atarés**), **Lanzuela** (que no es el pueblo del señor ídem) y casi, casi, Bonansa (el pueblo de **Iglesias**), que apenas ronda los sesenta habitantes, por lo que apretándose un poco podrían apañarse. De trenes mejor ni hablamos; visto el aprecio muestra Renfe por las peticiones aragonesas, podemos deducir que sugerirían meter a toda esa gente en un solo convoy: un mercancías al estilo alemán de la segunda guerra mundial.

Todas esas localidades ínfimas que van quedando en Aragón tienen pocas posibilidades de sobrevivir al siglo XXI. Unas se convertirán en refugios de fin de semana, otras, en cotos de caza, y alguna quizá en centro de interpretación demográfico donde se estudie qué pasó y qué pudimos hacer para salvarlas. Pero no llores por la despoblación porque las lágrimas te impedirán ver la manifestación multitudinaria. Madrid bien vale una masa.



Gabriel Orte Teruel.

Un país en la mochila es una de las series más sorprendentes de TVE. Empezó en silencio, paso a paso, como los que da el director y presentador, José Antonio Labordeta, en cada uno de sus episodios, para lograr audiencias impensables en La 2. La franqueza con la que Labordeta entrevista a los personajes y la idea de descubrir tanto parajes como oficios en vías de extinción han hecho de *Un país en la mochila* algo más que una humilde serie de viajes.

La realidad física, económica y humana del mundo rural español a través de los ojos de José Antonio Labordeta. Ese



es el objetivo de *Un país en la mochila*, la serie documental que recorre las tierras de España y que recupera el estilo narrativo de los libros y la crónica viajera. Este programa barato y muy rentable empezó con la «idea del Viaje a la Alcarria, de Cela» y en él Labordeta muestra que es un enamorado de contar historias de la gente que, con sus aficiones, mantiene viva una tradición riquísima. Su única tristeza es ver que la España rural se va muriendo.

El domingo 26 de noviembre de 2000 el abuelo visitaba con su mochila a cuestras la Comarca del Moncayo y, por supuesto, hizo un parada en nuestro pueblo. Más de



2,3 millones de telespectadores pudieron contemplar la crónica viajera sobre Grisel del poeta y cantautor. Comenzó haciendo mención de las casillas ¿pastoriles?, con estampa *typical* de Emiliano con su mula, y de la restauración del castillo por un "utópico visionario". Visitó a continuación el ya famoso pozo de los Aines acompañado del alcalde y comentó su leyenda "fruto de la tradición más chusca". Muchos de sus comentarios estuvieron salpicados de humor, un humor un tanto socarrón, muy propio de estas tierras. "Para quitar la friera", José M^a Miranda le invitó a su bodega a echar un trago de vino "tiraopalante" cosecha del 82. A

Continúa en la página 19